

Capítulo 1

Análisis de las estrategias de la deserción universitaria en el contexto de la pandemia COVID-19

María Oralia Urías Rivas
Lourdes Teresa Lugo Hernández
Mónica Liliana Rivera Obregón
María Lourdes López López

Resumen

Esta investigación se enfocó en comprender el impacto del COVID-19 en la deserción estudiantil dentro de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Extensión Sinaloa Leyva, de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se utilizó el procedimiento mixto, para alcanzar una perspectiva completa del problema. La información se recolectó a través de cuestionarios y entrevistas para explorar las experiencias y percepciones de los estudiantes afectados. Los hallazgos revelaron que el COVID-19 registró un impacto significativo en la deserción estudiantil, afectando la participación académica y generando preocupaciones emocionales y económicas entre los estudiantes. En conclusión, la repentina transición de un sistema educativo tradicional a un entorno digital, durante la pandemia, generó desafíos relevantes para algunos alumnos, obstaculizando la capacidad para continuar con los estudios por la falta de acceso tecnológico y la conexión a internet, generando altos niveles de estrés y ansiedad.

Palabras Clave: Deserción estudiantil; Dificultad al acceso tecnológico; grupos reducidos.

Urías Rivas, M.O., Lugo Hernández, L.T., Rivera Obregón, M.L., y López López, M.L. (2023). Análisis de las estrategias de la deserción universitaria en el contexto de la pandemia COVID-19. En J. Vargas y R. Simbaña Q. (Coords). *Perspectivas de la Investigación. Explorando las complejidades de América Latina a través de estudios de caso* (pp. 27-65). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.107.c64>



Introducción

La pandemia del COVID-19 en México provocó interrupción en las actividades universitarias, lo que afectó a docentes y alumnos, impactando negativamente en el aprendizaje. Esta situación dejó en evidencia vulnerable a la educación superior tradicional, puesto que se trasladó a clases virtuales para salvar el ciclo escolar, estas alteraciones ocasionaron dificultades económicas, de acceso tecnológicas y de internet en los estudiantes, por otro lado, este proceso de enseñanza digital impulsó avances y transformaciones importantes en la adopción y uso de la tecnología (Malo Álvarez, et. al., 2020).

Los desafíos de la educación superior en la pandemia de COVID-19 “han trastocado la vida de todos en una escala mundial” (Vásquez Pajuelo, et al 2020, pág. 43), por lo que la pandemia ha acelerado la digitalización en la enseñanza y ha llevado a una mayor reflexión sobre la flexibilidad y la resiliencia de los sistemas educativos. Las instituciones y los gobiernos han tenido que tomar medidas para abordar estos desafíos y garantizar que la educación superior continúe siendo accesible y de alta calidad en un entorno de pandemia con lo académico.

En el año 2019 el sector universitario se ve forzado a cerrar instituciones de enseñanza y decide optar por la modalidad de aprendizaje digital para continuar con los estudios y proteger la salud de los alumnos y maestros (Naranjo Ruiz y Calderón Ruiz, 2021). La Organización Mundial de la Salud (OMS), la clasifica como pandemia universal, que originó una crisis de emergencia sa-

nitaria frenando las actividades educativas con el cierre de escuelas y nace la educación a distancia para evitar el contagio (Castellanos Rincón, 2022).

La propagación del virus y la posterior pandemia desencadenaron diversos factores como son, la salud, la economía, el empleo y la educación. En el caso de las instituciones educativas en todo el mundo tuvieron que adaptarse a la educación en línea y afrontar interrupciones en el proceso de aprendizaje. Los estudiantes enfrentaron desafíos al cambiar de las clases presenciales a la de distancia, fue por ello, que se usó la tecnología de la información y la comunicación para sacar adelante las escuelas de formación y de enseñanza (Campos Soto et al., 2020). Los efectos del COVID-19 a nivel internacional fueron inmensos, vinculados a la mortalidad, ya que contrajo efectos colaterales en la productividad, en el empleo, educación y en los ingresos de las familias provocando consecuencias devastadoras (Gutierrez Moreno, 2020).

La educación a distancia fue una alternativa para muchos países de América Latina, España, Portugal y Chile entre otros, que utilizaron para seguir con los estudios, pero fue para aquellos que tenían equipos con acceso a internet en el hogar, sin embargo, hubo estudiantes que no contaban con ese recurso, ni con las condiciones materiales, ambientales y de espacio, producto de las condiciones económicas o de bajo recursos (Murillo y Duk, 2020). En donde la desigualdad de conectividad y la falta de disponibilidad de computadoras son dos de los principales factores que condicionan el acceso a la educación remota. Esta desigualdad se ha vuelto especialmente evidente durante la pandemia de COVID-19, cuando

muchas instituciones educativas adoptaron modalidades de aprendizaje en línea (Arias Ortiz et al., 2020).

La experiencia de la educación a distancia durante la pandemia en Guatemala fue afectada por una serie de factores relacionados con la infraestructura tecnológica, los recursos educativos, el apoyo docente, la situación económica y las políticas gubernamentales esto perturbó brutalmente las clases presenciales, pasando a un entorno virtual donde los estudiantes y docentes no estaban acostumbrados a este medio para recibir y dar clases a distancia, puesto que no contaban con la preparación para la utilización de plataformas virtuales, lo cual demandó más horas de preparación para embestir este desafío (Velásquez Monroy, 2020). La crisis sanitaria que generó el COVID-19 a nivel mundial ha generado el cierre masivo las actividades presenciales tanto del sector empresarial como educativo provocando deserción escolar tanto en el sector público como privado (Acurio Hidalgo et al., 2021).

De igual forma en Perú, tanto docentes como estudiantes experimentaron un alto nivel de estrés y ansiedad debido a la sobrecarga de trabajo en todos los niveles educativos, así como también el desconocimiento del uso y escasez de la tecnología. La pandemia de COVID-19 ha amplificado estos desafíos, debido a la transición a la educación en línea, requiriendo un esfuerzo importante para adaptarse al nuevo uso de plataformas digitales y métodos de enseñanza (Quispe Victoria y Garcia Curo, 2020).

Al mismo tiempo en Ecuador la educación a distancia durante la pandemia de COVID-19 provocó una serie de respuestas emocionales y psicológicas en los estudiantes debido a varios facto-

res como el aislamiento social que contribuye a ansiedad y depresión por no convivir con los compañeros y maestros, las nuevas rutinas y métodos de enseñanza, la falta de acceso a dispositivos o conectividad confiables debido a que no podían completar tareas o participar en clases, presión por la carga de trabajo, incertidumbre por la duración de la pandemia (Reyes y Trujillo, 2021).

Según la Unesco en el 2020 afecta a 23.4 millones de alumnos de la formación superior y a 1.4 millones de docentes en América Latina y el Caribe para fines de marzo del 2020, donde indica que estos deberían ajustarse al estilo de educación a distancia o virtual y de igual forma asumir que ambos contaban con el equipo y la conectividad de Internet, sin embargo, en América latina solamente el 52% de las viviendas contaban con equipos, tecnología y red de alta velocidad (Seminara, 2021).

Los factores relacionados a la deserción escolar durante la pandemia del COVID-19 fue una situación de medidas sanitarias para evitar el contagio en la población. Un estudio de las Organizaciones de las Naciones Unidas en el 2020, manifiestan 1.600 millones de alumnos en más de 195 países en todos continentes representando un 94% a nivel mundial que se vieron afectados por la pandemia. Por otro lado, la asociación colombiana de educación privada en el 2022, señala que un 37% presentó deserción en las universidades a consecuencia de este fenómeno. (Chalpartar Nasner, et al., 2022)

En México de acuerdo a la investigación realizada por las Organizaciones de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y cultura, revela la Unesco en el 2020, que un 70% de la población

estudiantil en general del nivel preescolar a nivel superior se vio afectada y se tuvo que adecuar al contexto de pandemia COVID-19 (Miguel Román, 2020). Las universidades en México y en todo el mundo se vieron obligadas adaptarse para proteger la salud, garantizar la continuidad académica y brindar apoyo a estudiantes y personal, el virus aceleró la adopción de tecnologías educativas y cambió la forma en que se imparte y se accede a la educación superior.

No obstante, este fenómeno se relaciona con la teoría del capital humano, Choque Martínez, (2019), revela que la teoría sostiene que los individuos invierten en sí mismo, buena parte de sus recursos basadas en la percepción de los beneficios futuros, considerando la salud física y mental como una modalidad del ser humano. Por lo tanto, durante la pandemia, algunos estudiantes decidieron abandonar sus estudios debido a la incertidumbre económica y la percepción de la inversión en educación superior no valdría la pena a corto plazo por el estrés que les generaría por no contar con recursos y habilidades para tomar las clases virtuales.

De igual manera la teoría del estrés y salud mental, relacionado con el síndrome de “burnout” o desgaste emocional, es generado por la carga de trabajo excesivo, falta de herramientas tecnológicas y materiales entre otros factores, donde la pandemia generó ansiedad y depresión provocando problemas de salud mental en algunos individuos (Juárez García, 2020), por lo que algunos estudiantes dejaron sus estudios debido a la dificultad para enfrentar las presiones académicas y personales.

Por otra parte, teoría de la brecha digital se refiere a las discrepancias en el acceso a los equipos electrónicos y la señal de internet, afectando a maestro y estudiantes, por no poder acceder a las plataformas digitales o utilizar la red; es decir al no contar con computadora y una deficiente velocidad a la conexión, sin experiencias virtual y un entorno que permitiera tomar las clases a distancia. Es por ello, que los estudiantes que no tenían acceso a las computadoras, plataformas digitales y a la conectividad tuvieron problemas para integrarse a las clases en línea, lo que contribuye a la deserción (García Rendón y Bak, 2022).

Es por ello, que el objetivo de este estudio es analizar las causas de la deserción universitaria en el contexto de la pandemia COVID-19, con el fin de identificar medidas efectivas que se tomaron para garantizar la continuidad de la educación superior y promover el éxito académico de los estudiantes en este entorno desafiante. Ya que durante esta situación fue influenciada por múltiples factores, incluyendo la disponibilidad de recursos tecnológicos, el apoyo institucional, el nivel de estrés y ansiedad experimentado por los estudiantes, y la adaptación a las nuevas modalidades de enseñanza en línea.

Material y métodos

Flores Crespo, (2020), señala que el método es una serie de pasos sistemáticos que se utiliza en una investigación que permite integrar varias técnicas como herramienta de recolección de datos. En este contexto se aplican en el estudio del COVID-19 como causas de deserción en la Facultad de Ciencias Económicas y Admi-

nistrativas, Extensión Sinaloa Leyva. Utilizando en este estudio el método cualitativo y cuantitativo, la combinación o triangulación de ambos métodos enriquece la investigación, ya que se obtiene una comprensión completa del tema en estudio, donde el análisis muestra cómo el método cualitativo proporciona una visión más profunda y contextualizada, mientras que el método cuantitativo ofrece resultados numéricos y generales de una muestra (Forn y De Grande, 2020).

Por consiguiente, se llevó a cabo la encuesta a 208 estudiantes, lo que equivale al 100% de la población total, con un estudio descriptivo, no probabilístico, no aleatorio, por conveniencia. El enfoque utilizado en esta investigación fue mixto, se aplicaron entrevistas a la encargada del control escolar y al coordinador de la facultad con el objetivo de obtener la percepción y comprensión detallada de las experiencias individuales mediante la opinión del tema en estudio. Por otra parte, también se formuló la técnica de la encuesta estructurada y recopilación de datos por medio de cuestionarios con preguntas cerradas y abiertas a través Google formulario, la información se analizó y se tabuló utilizando el software estadístico SPSS, que sirvió de apoyo para examinar los datos recopilados de las encuestas, lo que permitió obtener resultados numéricos y generales de manera eficiente y fácil de comprender.

Mencionado lo anterior, se presentan las interrogantes de la investigación que se plantearon para conocer la deserción en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Extensión Sinaloa Leyva, a causa del COVID-19.

¿Cuál es el impacto del COVID-19, y tasa de deserción estudiantil en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Extensión Sinaloa Leyva?

¿Cuáles son los factores relacionados con el COVID-19 que contribuyeron a que los estudiantes abandonen sus estudios?

¿Cómo afectó las medidas de prevención y contención del COVID-19 a la participación académica y la permanencia de los estudiantes?

¿Cuál es la percepción de los estudiantes sobre las estrategias de adaptación y que apoyo efectuó la institución para mitigar la deserción causada por el COVID-19?

¿Cuáles son las distintas tasas de deserción entre los programas académicos dentro de la Facultad?

¿Qué acciones concretas realizaron para reducir la deserción estudiantil relacionada con el COVID-19?

Resultados

El impacto del COVID-19 y la tasa de deserción estudiantil

De acuerdo a la interrogante planteada a los estudiantes ¿Cuál es el impacto del COVID-19 y tasa deserción estudiantil en la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Extensión Sinaloa Leyva? Expresaron que los desafíos del COVID-19 fue un factor

clave que contribuyeron a la deserción, debido a que la universidad recurre a la educación en línea o a distancia para garantizar la seguridad de los estudiantes, sin embargo, la falta de acceso a recursos tecnológicos y habilidades digitales, la deficiente señal a internet durante la pandemia, aquellos que no tenían acceso a una conexión de internet confiable se vieron impedidos a participar en las clases en línea, este factor los obligó a desertar de la escuela o por otro lado provocar estrés por no poder cumplir con los trabajos.

Asimismo, señalaron que la carencia de computadoras o dispositivos adecuados para acceder a materiales de estudio en línea y participar en clases virtuales fue un obstáculo importante, ya que no tenían acceso a estos recursos, debido a ello enfrentaron dificultades para mantenerse al día con sus estudios. También la falta de las habilidades digitales fue un obstáculo, puesto que el uso de estas herramientas y de las plataformas digitales para el aprendizaje en línea requiere destrezas básicas. Por lo que los estudiantes que no estaban familiarizados con estas tecnologías o no tenían la capacitación necesaria se sintieron agobiados y desmotivados para continuar con sus estudios.

También comentaron, que la situación económica jugó un papel importante. Por qué tuvieron que trabajar, ya que presentaron dificultades financieras debido a la pandemia, detonante que provocó que se alejarán de sus estudios para buscar empleo u otras fuentes de ingresos para ayudar a su familia. Por otro lado, este fenómeno les causó pánico y tuvieron que aislarse de la sociedad provocando estrés relacionado con la pandemia afectando la salud mental, esto contribuyó a la deserción, ya que algunos estudiantes enfrentaron dificultades para adaptarse a la nueva forma de aprendizaje.

En resumen, el impacto del COVID-19 en la tasa de deserción estudiantil se muestra en la tabla 2 del periodo 2019-2020 que fue del 36.52% se relaciona directamente con la falta de acceso a internet, la carencia de dispositivos tecnológicos, la falta de habilidades digitales y las limitaciones económicas que muchos estudiantes experimentaron durante la pandemia. Estos desafíos destacan la importancia de abordar la brecha digital y proporcionar apoyo adecuado a los estudiantes para garantizar su éxito académico en situaciones de crisis cómo está.

Por lo que expone Díaz Vera, et al., (2021), la relevancia del uso de la tecnología para el desarrollo de las actividades académicas de las clases en línea, se convirtió en una variable fundamental en tiempos de pandemia. Dado que hoy en día, las competencias digitales requieren que tanto el docente como el estudiante desarrolle habilidades de enseñanza y aprendizaje en la Tecnología de Información y Comunicación (TIC), ya que al no desarrollar esta competencia no utilizan al máximo las oportunidades digitales que brinda la tecnología (Levano Francia et al., 2019).

Factores relacionados con el COVID-19 que contribuyeron a que los estudiantes abandonen sus estudios.

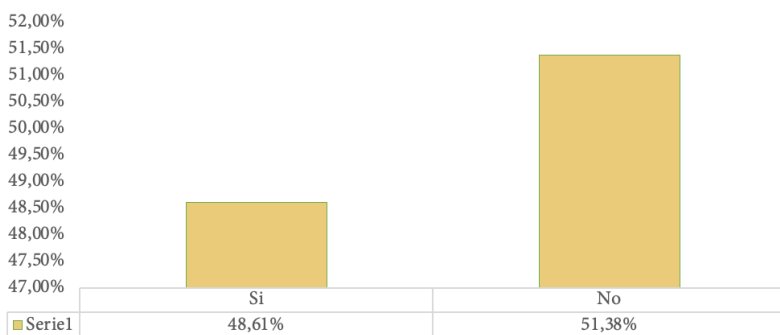
Diversos factores han contribuido que algunos estudiantes abandonen sus estudios durante la pandemia de COVID-19. La mitigación de estos problemas requirió esfuerzos continuos de las instituciones educativas, es por ello, que expresa la dirección de la facultad que el cierre de la universidad se dio como medida para prevenir la expansión del virus, ya que interrumpió drásticamente

la educación presencial, esto llevó a la pérdida de ambiente escolar. La incertidumbre causada por los constantes cambios en la situación de la pandemia y las políticas educativas también ha contribuido a la confusión y al estrés entre los estudiantes.

Además, la falta de interacción en la educación en línea aisló a los estudiantes y maestros, lo que tuvo efectos en la motivación y participación, a causa de este fenómeno algunos estudiantes tuvieron dificultades para adaptarse a un entorno de aprendizaje en línea y combatir estos factores. La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la vida de los estudiantes y sus familias, generando una serie de desafíos que han dificultado su enfoque en los estudios. Con la transición a la educación en línea, los estudiantes han experimentado un aumento en la carga de trabajo, lo que ha ocasionado el abandono de clases por parte de algunos de ellos. También, la falta de apoyo de los maestros durante las sesiones en línea ha dejado a varios estudiantes sintiéndose desorientados.

Continuando en este contexto, otras de las razones de abandono escolar fue el acceso limitado a la tecnología, puesto que no todos los alumnos tenían acceso a los dispositivos electrónicos o conexión a internet de calidad, lo que dificulta la participación en clases en línea. También, la desigualdad de recursos limitados en las familias obstaculizaba que se adaptaran a la educación a distancia, esto provocó el estrés, la ansiedad y el aislamiento causados por la pandemia afectaron negativamente la salud mental de algunos estudiantes, lo que llevó algunos abandonar sus estudios.

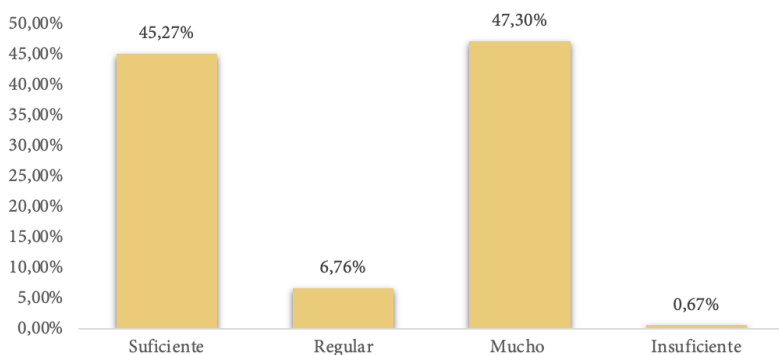
Figura 1. ¿Recibiste clases virtuales de las cinco materias que llevas en el semestre?



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la figura 1 indican que la mayoría de los estudiantes encuestados el 51.38% declararon no recibir clases virtuales de las cinco materias que llevaban en el semestre. Sin embargo, un porcentaje sustancial el 48.61 indicó que si recibió clases virtuales de todas las materias. Estos resultados son importantes para comprender el impacto de la pandemia de COVID-19 en la educación y cómo la transición a la educación en línea pudo influir en las decisiones de los estudiantes para abandonar sus estudios. Aquellos que no recibieron clases virtuales de todas las materias enfrentaron mayores dificultades para seguir con sus estudios y encontraron la educación en línea menos efectiva en comparación con el método tradicional de enseñanza.

Figura 2. ¿Qué te parecieron el número de actividades realizadas por semana?



Fuente: Elaboración propia.

Muestra la figura 2 que la mayoría de los estudiantes el 47.30% considera que el número de actividades realizadas por semana fue “mucho”, lo que indica que tuvieron una carga de trabajo excesiva o una cantidad significativa de tareas asignadas durante el período de estudio. Por otro lado, el 45.27% de los estudiantes consideraron que el número de actividades fue “suficiente”, lo que sugiere que estaban satisfechos con la cantidad de tareas y actividades que tenían que realizar semanalmente.

Solo el 6.76% calificó el número de actividades como “regular”, muestra que estos estudiantes tenían opiniones mixtas o neutrales sobre la cantidad de trabajo asignado. Finalmente, solo el 0.67% de los estudiantes indicaron que el número de actividades fue “insuficiente”, lo que sugiere que una minoría consideró que había una falta de tareas o actividades para completar. La carga de trabajo académico durante la pandemia pudo haber afectado la

percepción de los estudiantes sobre sus estudios y cómo esto podría haber influido en su decisión de abandonar los estudios. Si una gran proporción de estudiantes sintió una sobrecarga de trabajo, esto aumentó la presión y el estrés, lo que a su vez generó un factor importante para el abandono de sus estudios. Sin embargo, es necesario considerar estos resultados en conjunto con otros factores y variables de la investigación para obtener una visión completa de la situación.

Medidas de prevención y contención del COVID-19 a la participación académica y la permanencia de los estudiantes.

Para prevenir y contener la propagación del COVID-19 y asegurar la participación académica y la permanencia de los estudiantes, se implementaron diversas medidas y recomendaciones de las autoridades de salud, a consecuencia en marzo del 2020, no se regresó a clases presenciales, por lo tanto, la Universidad Autónoma de Sinaloa ofreció la educación a distancia, como clases en línea y acceso a recursos digitales, para reducir la presencia física en la facultad y continuar con la educación superior para que los estudiantes no perdieran sus estudios.

La dirección de la universidad indicó mantener una comunicación constante y clara con los estudiantes sobre las medidas de seguridad, cambios en el plan de estudios y cualquier actualización relacionada con la pandemia a través de los medios electrónicos. Estas medidas ayudaron a prevenir la propagación del COVID-19 en entornos académicos y garantizar que los estudiantes puedan

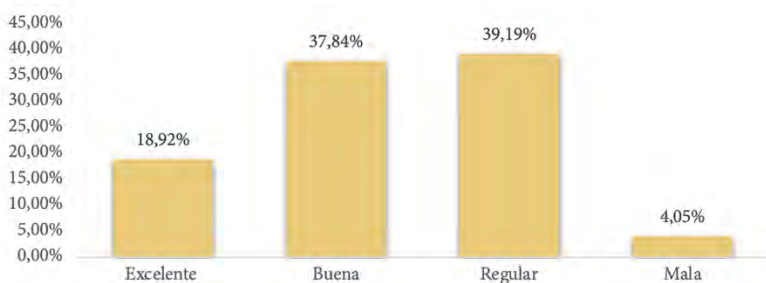
continuar sus estudios de manera segura y efectiva. La flexibilidad y la adaptación a las circunstancias cambiantes son esenciales para mantener la participación académica y la permanencia de los estudiantes durante la pandemia.

Las estrategias que utilizaron en su momento las autoridades universitarias fue la exoneración de colegiatura para darle asistencia financiera adicional a los estudiantes que estaban enfrentando dificultades económicas relacionadas con la pandemia y así no desertaran. Por otra parte, se regresa a clases presenciales en 2022, por lo que implementan medidas de seguridad, como el uso obligatorio de mascarillas, distanciamiento físico, y desinfección regular de áreas comunes con el objetivo de evitar la deserción, sin embargo, esto llevó a la disminución del interés por los estudios y en algunos casos, al abandono de la educación profesional.

Percepción de los estudiantes sobre las estrategias de adaptación y apoyo implementadas por la institución para mitigar la deserción causada por el COVID-19.

Se cuestionó a los estudiantes universitarios sobre ¿qué percepción tenían al respecto a la modalidad virtual de la enseñanza? Los resultados revelan una distribución variada de opiniones entre los estudiantes universitarios. Comentaron que tuvieron preocupaciones de perder sus estudios por lo que se adaptaron rápidamente a los cambios de la educación presencial a la virtual, donde enfrentaron diversas situaciones, como ansiedad y estrés por la falta de internet o dispositivos, computadora, teléfono y tablets, sin embargo, expresaron que adquirieron habilidades tecnológicas durante ese periodo, lo que podría ser beneficioso para su futuro.

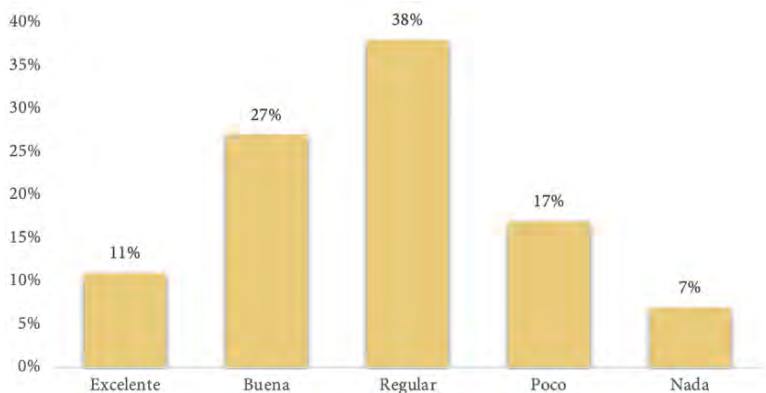
Figura 3. Percepción de la modalidad virtual durante la pandemia Covid-19



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados que se muestran en la figura 3, aunque la mayoría tiene una percepción positiva el 56.74% opinaron excelente o buena, sin embargo, existe una proporción significativa el 43.24% que la considera regular y mala. Estos datos resaltan la diversidad de experiencias y adaptación a la modalidad virtual de enseñanza durante la pandemia.

Figura 4. ¿Consideras que las clases virtuales fueron un medio de aprendizaje eficiente?



Fuente: Elaboración propia.

Uno de los factores analizados fue, si los estudiantes consideraron un medio de aprendizaje eficiente el recibir clases en línea, de acuerdo con los resultados obtenidos, la figura 4 muestra que el 38% de los encuestados consideraron que las clases en línea durante la pandemia de COVID-19 fueron un medio de aprendizaje regular. Esto indica que, si bien las clases en línea fueron una alternativa necesaria y útil, no lograron reemplazar por completo la experiencia de aprendizaje tradicional.

Un porcentaje menor, pero convincente, el 27% de los encuestados opinó que las clases en línea fueron un buen método de aprendizaje, estos resultados sugieren que algunas personas encontraron que las clases en línea eran efectivas para aprender, especialmente en materias que requieren menos interacción personal. Sin embargo, el 11% consideró que las clases en línea fueron exce-

lentes. Estos resultados sugieren que algunas personas encontraron que las clases en línea eran incluso más eficientes que el aprendizaje tradicional.

En general, los resultados de esta encuesta indican que las clases en línea fueron un medio de aprendizaje efectivo para algunas personas, pero no para todas, el 24% indican que fueron poco o nada eficientes. Es probable que las clases en línea continúen siendo una opción importante en el futuro, pero es significativo considerar sus limitaciones y desarrollar estrategias para mejorar su efectividad

Figura 5. ¿Cómo consideras los recursos educativos utilizados por los docentes?

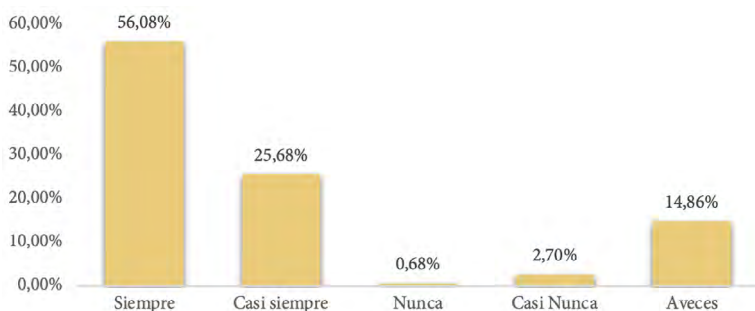


Fuente: Elaboración propia.

La figura 5, refleja las opiniones de los participantes en relación a los materiales o recursos educativos utilizados durante las

clases en línea durante la pandemia. El 79.73% considera que los recursos educativos utilizados por los docentes les fueron de ayuda para comprender los temas. Es un porcentaje relevante indica que los materiales proporcionados fueron efectivos para facilitar la comprensión de los contenidos académicos. Sin embargo, también se identifican algunas opiniones menos positivas, como la percepción de insuficiencia de los materiales con un 14.19% o la falta de claridad en algunos casos con un 2.70%. Estos datos resaltan la importancia de ofrecer recursos educativos efectivos y claros para facilitar el aprendizaje en entornos virtuales.

Figura 6. ¿Recibiste apoyo por parte de los docentes?

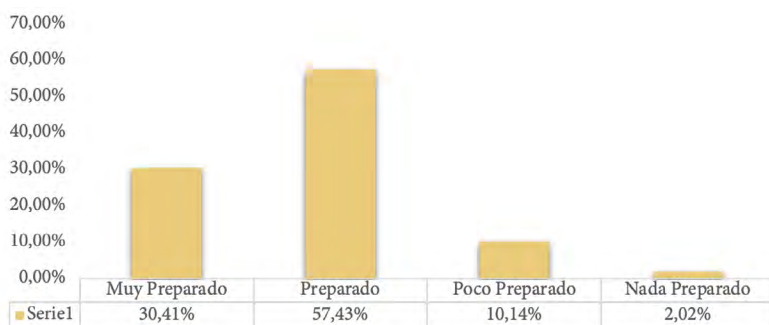


Fuente: Elaboración propia.

Se cuestionó sobre la retroalimentación que ofrecían los docentes a sus alumnos, Los resultados muestran una visión sobre cómo los participantes percibieron el apoyo brindado por los docentes durante el período de estudio. La figura 6, revela que el 81.76% que es la mayoría de los participantes que se encuentran en la categoría siempre y casi siempre, experimentaron algún grado de apoyo por parte de los docentes. Sin embargo, hay diversidad

en estas percepciones, ya que algunos experimentaron un apoyo constante o frecuente, mientras que otros sintieron que el apoyo fue limitado. Estos resultados destacan la importancia de un apoyo efectivo y constante por parte de los docentes para garantizar una experiencia educativa exitosa y enriquecedora.

Figura 7. ¿El docente demostró su preparación para el uso de las tecnologías al impartir las clases virtuales?



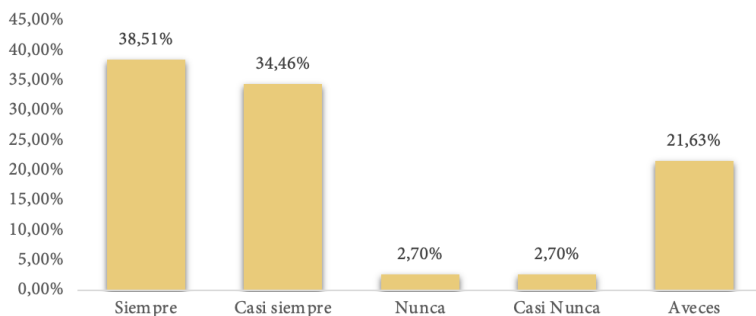
Fuente: Elaboración propia.

Los docentes tuvieron que aprender a usar nuevas herramientas y plataformas tecnológicas de forma rápida para adaptar su contenido y métodos de enseñanza al entorno virtual. Necesitaron desarrollar nuevas habilidades para comunicarse y colaborar con los estudiantes en línea. Por tal motivo se indagó si los docentes demostraron su preparación para el uso de las tecnologías al impartir las clases virtuales. De acuerdo con los resultados obtenidos en la figura 7, el 57.43% de los encuestados consideró que los docentes demostraron una buena preparación. Esto indica que, en general,

los docentes se adaptaron bien a la nueva modalidad de enseñanza y pudieron utilizar las tecnologías de manera efectiva para comunicar su contenido y promover el aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, el 30.41% opinó que los docentes estaban muy preparados para el uso de las tecnologías. Estos resultados sugieren que algunos docentes tenían una formación previa en el uso de tecnologías educativas y pudieron aprovecharla para ofrecer una experiencia de aprendizaje de alta calidad en línea.

El 10.14% de los encuestados consideró que los docentes estaban poco preparados para el uso de las tecnologías. Además, el 2.02% indicó que hubo docentes que se observaron nada preparados. Estos resultados sugieren que algunos docentes tuvieron dificultades para adaptarse a la nueva modalidad de enseñanza y no pudieron aprovechar al máximo las herramientas tecnológicas disponibles. En general, los resultados de esta encuesta indican que los docentes demostraron una buena preparación para el uso de las tecnologías al impartir las clases virtuales. Sin embargo, es importante que los docentes continúen actualizando sus conocimientos y habilidades en esta área para poder ofrecer una experiencia de aprendizaje de alta calidad en línea.

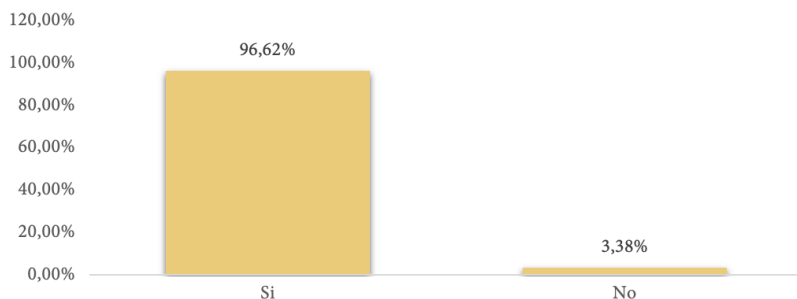
Figura 8. Durante la clase virtual; ¿entendiste los temas?



Fuente: Elaboración propia.

Otro dato interesante fue si los temas se entendieron durante las clases virtuales, con el fin de investigar si esta fue una razón para abandonar la escuela se les preguntó a los estudiantes lograron entender los contenidos durante las sesiones en línea. La figura 8, muestra que en las categorías siempre y casi siempre se encuentra la mayoría con un 72.97% el resultado indica que los alumnos si aprovecharon los temas durante las clases. Sin embargo, existe el 27.03% que opinan diferente, el porcentaje es relevante cuando se refiere que en ocasiones lo entendían con un 21.63%.

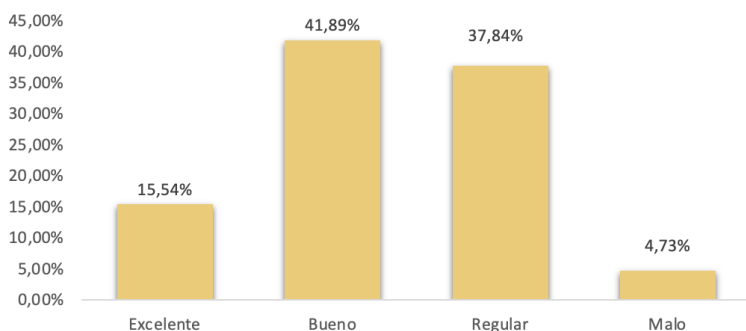
Figura 9. ¿Tuviste la necesidad de realizar búsquedas de los materiales en sitios web para la realización de actividades?



Fuente: Elaboración propia.

La figura 9 refleja que el 96.62%, tuvieron la necesidad de realizar búsquedas en sitios web además de los materiales proporcionados por el docente para llevar a cabo las actividades. Esto indica que la información en línea fue esencial para completar las tareas asignadas. El 3.38% respondió que no necesitaron recurrir a búsquedas en sitios web, ya que consideraron suficiente la información de los materiales proporcionados por los maestros. Además, se observó que los encuestados enfrentaron dificultades para buscar información en línea debido a la falta de acceso a internet. Esto implica que, aunque internet es una fuente valiosa de información, no todos los participantes tenían la capacidad de acceder a ella de manera efectiva, lo que afectó su capacidad para completar las actividades de manera óptima.

Figura 10. ¿Consideras que el conocimiento adquirido para tu aprendizaje mediante estos medios virtuales fue?



Fuente: Elaboración propia.

La figura 10, indica cómo fue la percepción de los estudiantes en relación a los conocimientos adquiridos para su aprendizaje a través de los medios virtuales, muestra que el 41.89% de los encuestados consideró que el conocimiento adquirido para su aprendizaje mediante los medios virtuales fue bueno. El 15.54% opinó que el conocimiento adquirido fue excelente. Estos resultados sugieren que algunos estudiantes encontraron que los medios virtuales eran incluso más efectivos para aprender que los métodos tradicionales.

El 37.84% consideró que el conocimiento adquirido fue regular. Por último, el 4.73% indicó que no adquirió conocimientos a través de los medios virtuales. Estos resultados sugieren que algunos estudiantes encontraron que los medios virtuales tenían sus limitaciones. En general, los resultados de esta encuesta indican que los medios virtuales fueron una herramienta efectiva para el aprendizaje de algunos estudiantes, pero no para todos.

Tasas de deserción entre los programas académicos dentro de la Facultad

La Lic. Anayanzi Sepúlveda Aguilar encargada del control escolar de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Extensión Sinaloa de Leyva, proporcionó de manera detallada los datos de los ciclos escolares que muestra la tabla 1 del año 2019 hasta el 2023, la cual expone el número de estudiantes inscritos y el número que terminaron los programas académicos de Licenciatura en Administración de Empresas (LAE), Licenciatura en Contaduría Pública (LCP) y Licenciatura en Mercadotecnia (LEM) en cada uno de esos periodos.

Tabla 1. Ciclo escolar alumnos Inscritos y los que terminaron.

Ciclo	2019-2020		2020-2021		2021-2022		2022-2023	
Escolar	Inscritos	Terminaron	Inscritos	Terminaron	Inscritos	Terminaron	Inscritos	Terminaron
LAE	101	63	78	78	63	52	60	52
LCP	77	51	61	60	51	45	53	46
LEM	104	65	69	47	52	41	35	30
TO-TAL	282	179	208	185	166	138	148	128

Fuente: Elaboración propia.

La interpretación de la tabla 1 muestra que, en 2019, comenzó el ciclo escolar con un total de 282 estudiantes inscritos en este programa y 179 lograron terminar sus estudios en 2020. En 2020,

inició el otro período con 208 universitarios apuntados y solo 185 concluyeron 2021. En 2021 se emprendió con 166 anotados y 138 finalizaron en 2022. En 2022, empezó otro nuevo ciclo con 148 alumnos registrados y solo 128 se graduaron en 2023.

La tabla muestra la retención de estudiantes de un año a otro. Por ejemplo, en el programa de LAE, 101 estudiantes se inscribieron en 2019, pero solo 63 de ellos completaron sus estudios en 2020. Esto se interpreta con una tasa de retención del 62.38% para ese programa durante ese período específico. Estos datos muestran la dinámica de inscripción y finalización de programas académicos a lo largo de varios años. Por ejemplo, en el programa de LAE, se observa la variación de un año con otro, la cantidad de estudiantes inscritos y los que terminaron los estudios.

Tabla 2. Alumnos que desertaron de las licenciaturas. (Tasas de abandono)

Licenciaturas	2019-2020	2020-2021	2021-2022	2022-2023
LAE	37.62%	0.00%	17.46%	13.33%
LCP	33.76%	1.63%	11.76%	13.20%
LEM	37.50%	31.88%	21.15%	14.28%
TOTAL	36.52%	11.05%	16.87%	13.51%

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 2 muestra las tasas de deserción de estudiantes en diferentes licenciaturas para cuatro períodos académicos consecutivos, desde 2019-2020 hasta 2022-2023. Cada número representa el

porcentaje de estudiantes que desertaron de sus programas durante cada uno de estos períodos. En el período de 2019-2020, la tasa de deserción para el programa de LAE fue del 37.62%, LCP 33.76%, LM 37.50%, lo que significa que los estudiantes que se inscribieron en 2019 no completaron sus estudios y abandonaron el programa durante ese año de pandemia de COVID- 19.

En el período de 2020-2021, la tasa de deserción para el programa de LAE fue del 0.00%, LCP 1.63%, LM 31.88%, lo que indica que los alumnos inscritos abandonaron las clases en ese año. En el curso de 2021-2022, la tasa de renuncia a los estudios fue para el área de LAE del 17.46%, LCP 11.76%, LM 21.15%, lo que significa que los estudiantes que se inscribieron en 2020 dejaron su educación. En el ciclo de 2022-2023, los que dejaron la escuela fue 13.33% de la carrera de LAE, mientras que para LCP fue del 13.20% y para los LM 14.28% esto muestra que renunciaron a la universidad.

En total, la tasa de deserción por ciclo 2019-2020, fue del 36.52%, 2020-2021 11.05%, 2021-2022 del 16.87%, y 2022-2023 del 13.51% estos datos muestran cómo la tasa de deserción varía cada periodo a otro en diferentes programas académicos. La tasa de deserción puede ser una métrica importante para evaluar la retención de estudiantes, con esto se pudo identificar las áreas en las que se implementaron estrategias para mejorar la retención y el éxito estudiantil en tiempos de pandemia.

Tabla 3. Alumnos que terminaron la licenciatura. (tasas de retención)

Licenciatura	2019-2020	2020-2021	2021-2022	2022-2023
LAE	62.38%	100.00%	82.54%	86.67%
LCP	66.23%	98.36%	88.24%	86.79%
LEM	62.50%	68.12%	78.85%	85.71%
TOTAL	63.48%	88.94%	83.13%	86.49%

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 3 proporciona tasas de finalización de estudiantes universitarios para cuatro períodos académicos consecutivos, desde 2019-2020 hasta 2022-2023, en el contexto de la pandemia de COVID-19. Cada número representa el porcentaje de estudiantes que terminaron sus programas académicos durante cada uno de estos períodos. La interpretación de estos datos por período de 2019-2020, la tasa de finalización para el programa de LAE fue del 62.38%, lo que significa en esa fase completaron sus estudios. Similarmemente, en el programa de LCP, fue del 66.23%, y en el programa de LEM, fue del 62.50% en ese ciclo escolar.

En el período de 2020-2021, la tasa de finalización para el programa LAE permaneció con valores del 100.00% quiere decir que todos los estudiantes que se escribieron terminaron sus estudios, además un 98.36% para LCP y 68.12% para LEM también acabaron la universidad en ese año. En el siguiente ciclo escolar 2021-2022, las tasas de terminación fueron de 82.54% para LAE, 88.24% para LCP y 78.85% para LEM. Y para el 2022-2023, se concluyó con un porcentaje de 86.67% para LAE, de 86.79% para LCP y de 85.71% para LEM.

De lo expuesto anteriormente, estos datos reflejan cómo la pandemia de COVID-19 impactó las tasas de finalización de los estudiantes universitarios a lo largo de estos períodos. Se observa cierta variabilidad en las tasas de finalización, posiblemente debido a la adaptación de estudiantes y programas académicos a las circunstancias cambiantes durante la pandemia. En general, las tasas de finalización del periodo 2019-2020 bajó a un 63.48% esto quiere decir que desertaron un 36.52% afectando por la pandemia del COVID-19, además ciclo 2021-2022 terminaron un 83.13% se mantuvieron y desertaron un 16.87%, por otro lado, los demás, 2020-2021, se mantuvieron un 88.94% y se salieron 11.05% y 2022-2023, culminaron 86.49% y 13.51% abandonaron sus estudios, esto genera un indicador positivo en medio de los desafíos de la pandemia.

Acciones concretas que se implementaron para reducir la deserción estudiantil relacionada con el COVID-19

Por parte de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Extensión Sinaloa de Leyva, se llevaron a cabo acciones concretas para reducir la deserción escolar, al respecto el Lic. Rafael Soto López, coordinador académico de la extensión durante el confinamiento por COVID-19, explicó que llevó a cabo un diagnóstico de los estudiantes en riesgo para garantizar la continuidad del aprendizaje.

Implementaron una serie de acciones, entre las que destacan:

- La modalidad a distancia con la plataforma Moodle, que permitió el acceso al contenido educativo de forma remota.
- La utilización de diferentes medios de comunicación para reforzar el proceso de aprendizaje, como WhatsApp, correo electrónico, etc.
- La implementación de un programa de recuperación de alumnos para evitar la deserción escolar, que incluyó medidas como la exención de colegiaturas para estudiantes en situación de vulnerabilidad y el contacto con los estudiantes que no estaban participando en las clases en línea.

La gestión institucional fue adecuada para garantizar la continuidad del aprendizaje durante la pandemia, pero es importante seguir trabajando para mejorar la calidad de la educación en línea y reducir la brecha digital.

Conclusión

La pandemia del COVID-19 asumió un impacto significativo, en muchos aspectos de la sociedad incluyendo la educación superior, ya que contribuyó a la deserción de estudiantes en la Facultad de Ciencias Económicas Administrativa Extensión Sinaloa de Leyva estas causas se relacionan con los problemas económicos de muchas familias que debido a este fenómeno perdieron el empleo, lo

que estímulo a que algunos estudiantes abandonaron sus estudios para buscar trabajo y ayudar a sostener a su familia.

Otra de las causas fueron los recursos tecnológicos debido a la transición repentina de la educación en línea durante la pandemia, en lo cual destacó dificultad para acceder a los dispositivos electrónicos y a la conexión a internet estable impidió la participación en las clases virtuales para completar las actividades solicitadas por el docente, sin embargo la sobrecarga de responsabilidades del estudiante provocó problemas de incertidumbre, afectando negativamente la salud mental de los estudiantes por el exceso de trabajo tanto en el hogar como en el estudio. Aunado a esto, es importante destacar que esta situación fue causa de deserción. Donde las autoridades académicas se vieron en la necesidad de implementar estrategias de apoyo y flexibilidad para los estudiantes como programas de becas, asesoramientos académicos y apoyo psicológico.

En este sentido para finalizar, la educación a distancia obstaculizó la participación y motivación de algunos estudiantes para continuar con los estudios, debido al difícil acceso a los dispositivos, la conectividad a internet fue un problema clave, ya que los estudiantes eran de áreas rurales o con acceso limitado a internet de alta velocidad, enfrentaron barreras para participar en videoconferencias, descargar materiales de estudio e ingresar a recursos en línea, por otro lado, tuvieron complicaciones económicas y de salud esto provocó estrés y ansiedad, creando una barrera en el aprendizaje.

Además, es importante mencionar que la desigualdad tecnológica, bloqueo a algunos estudiantes que no tenían computadoras,

tabletas y teléfonos inteligentes, lo que dificultó la participación en clases en línea, la entrega de tareas y la comunicación con sus profesores y compañeros. En otro escenario las disparidades socioeconómicas y geográficas los alumnos de familias con bajos ingresos y aquellos de áreas rurales son más propensos a enfrentar dificultades en este sentido, lo que agrava aún más las desigualdades existentes.

La deserción en la educación superior durante la pandemia de COVID-19 es un tema multifacético que requiere un enfoque integral para abordar las diversas causas y consecuencias. La colaboración y la adaptabilidad son fundamentales para ayudar a los estudiantes a superar estos desafíos y garantizar un acceso equitativo a la educación superior. La pandemia ha impactado prácticamente todos los aspectos de la sociedad, y la educación superior no ha sido una excepción. Con la imposición de medidas de distanciamiento social y cierres de campus, las universidades se vieron obligadas a adaptarse rápidamente a modalidades de enseñanza en línea. A medida que el mundo lucha por contener la propagación del virus, surge una discusión crucial sobre la deserción estudiantil en la educación superior. Esta crisis educativa sin precedentes ha desencadenado una serie de desafíos que deben abordarse con urgencia.

En cierta medida, para evitar la deserción la universidad implementó las siguientes estrategias:

- Flexibilidad académica, es decir; ajusto los plazos de entrega de las actividades y las fechas de exámenes debido a las dificultades de acceso a internet o dispositivos y por las posibles interrupciones causadas por la pandemia.

- Apoyo emocional en línea por parte de los docentes a los estudiantes que experimentaron estrés, ansiedad o depresión, resaltando la empatía en su rol educativo.
- Comunicación clara y constante a través de plataformas en línea.
- Se proporcionó información actualizada sobre políticas académicas, recursos disponibles y cambios en la modalidad de enseñanza.
- Se facilitó el acceso en línea a materiales de estudio, bibliotecas digitales y recursos educativos de calidad.
- Se dieron becas de opciones de pago flexibles para ayudar a los estudiantes a mitigar los desafíos económicos causados por la pandemia.

La combinación de estas estrategias ha tenido un impacto significativo en la reducción de la deserción universitaria causada por la pandemia. Estas medidas no solo permitieron a los estudiantes adaptarse a las dificultades impuestas por la crisis sanitaria, sino que también demostraron la empatía y el compromiso de los docentes y la institución con el bienestar y el éxito educativo de sus estudiantes. Con la implementación de estas estrategias, se apoyó a los estudiantes para que pudieran continuar con su educación de manera efectiva, superando los desafíos económicos y emocionales que la pandemia generó. Este enfoque integral demostró ser fundamental para mantener la continuidad educativa y el bienestar de la comunidad estudiantil.

Referencias

- Acurio Hidalgo, G., Bosquez Remache, J., y Cacpata Calle, W. A. (2021). Análisis Pestel en el impacto del covid-19 en la educación superior. *Revista Conrado*, 17(S1), 440-448.
- Álvarez Marinelli H., Arias Ortiz, E., Bergamaschi, A., López Sánchez, A., Noli, A., Ortiz Guerrero, M. Pérez Alfaro, M., Rieble Aubourg, S., Rivera, M., C., Scannone, R., Vazquez, M., y Viteri, A. (2020). La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19. *Banco Internacional de Desarrollo*. <http://dx.doi.org/10.18235/0002337>
- Campos Soto, M. N., Navas Parejo, M. R., y Moreno Guerrero, A. J. (2020). Realidad virtual y motivación en el contexto educativo: Estudio bibliométrico de los últimos veinte años de Scopus. *Revista de educación Alteridad*, 45(1), 47-60. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n1.2020.04>
- Castellanos Rincón, A. (2022). Efectos de la educación de la emergencia sanitaria por covid 19: deserción escolar, afectación del logro educativo y de la salud de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinaria*, 6(4), 3598-3619. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2863
- Chalpartar Nasner, L. T. M., Fernández Guzmán, A. M., Betancourth Zambrano, S., y Gómez Delgado, Y. A. (2022). Deserción en la población estudiantil universitaria durante la pandemia, una mirada cualitativa. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (66), 37-62. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n66a3>
- Choque Martínez, A. (2019). Teoría del capital humano, fundamento del programa Beca 18. *Investigaciones sociales*, 22(40), 319-332. <http://dx.doi.org/10.15381/is.v22i40.15930>

- Díaz Vera, J. P., Ruiz Ramírez, A. K., y Egüez Cevallos, C. (2021). *Impacto de las TIC: desafíos y oportunidades de la Educación Superior frente al COVID-19*, 8(2), 113-133. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n2.2021.448>
- Flores Crespo , P. (2020). Los métodos de investigación educativa: Una revisión desde América Latina. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 4(6), 10-13. <http://dx.doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog20.05040601>
- Forni, P., y De Grande, P. (2020). Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. *Revista mexicana de sociología*, 82(1), 159-189. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.1.58064>
- García Rendón , A. C. M., y Bak, Á. J. (2022). La educación superior en tiempos de pandemia y pos pandemia por covid-19: la desigualdad generada por la brecha digital. *Contexto humano*, 1(1), 7-16. <https://contextohumano.uaemex.mx/article/view/20419>
- Gutierrez Moreno, A. (2020). Educación en tiempos de crisis sanitaria: pandemia y educación. 16(1), 7-10. <https://doi.org/10.21676/23897856.3040>
- Juárez García, A. (Diciembre de 2020). Síndrome de burnout en personal de salud durante la pandemia COVID-19: un semáforo naranja en la salud mental. *Salud UIS*, 52(4), 432-439 <https://doi.org/10.18273/revsal.v52n4-2020010>
- Levano-Francia, L., Sanchez Diaz, S., Guillén-Aparicio, P., Tello-Cabello, S., Herrera-Paico, N., y Collantes-Inga, Z. (2019). Competencias digitales y educación. *Propósitos Y Representaciones*, 7(2), 569-588. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.329>

- Malo Álvarez, S., Maldonado Maldonado, A., Gacel Ávila, J., y Marmolejo, F. (2020). Impacto del covid-19 en la educación superior de México. *Revista de Educación Superior en América Latina*, 9-14. <https://cientificas.uninorte.edu.co/index.php/esal/article/view/13402>
- Miguel Román, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 13-40. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- Murillo, F. J., y Duk, C. (2020). El Covid-19 y las Brechas Educativas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 11-13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000100011>
- Naranjo Ruiz, V. F., y Calderon Ruiz, L. E. (2021). *Factores de riesgo de deserción escolar durante la pandemia (Covid-19) en la Unidad Educativa "12 de Noviembre" del cantón Píllaro* [Tesis grado, Universidad Técnica de Ambato] Repositorio Digital Biblioteca. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/33753>
- Quispe Victoria, F., y Garcia Curo, G. (20 de 10 de 2020). Impacto psicológico del covid-19 en la docencia de la Educación Básica Regular. *Revista de Investigación Científica*, 1(2), 30-41. <https://doi.org/10.47422/ac.v1i2.10>
- Reyes, N., y Trujillo, P. (2021). Ansiedad, estrés e ira: el impacto del covid-19 en la salud mental de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación y Desarrollo ID*, 13(14), 6-14. <https://doi.org/10.31243/id.v13.2020.999>
- Seminara, M. P. (2021). De los efectos de la pandemia COVID -19 sobre la deserción universitaria: desgaste docente y bienestar psicológico estudiantil. *Revista Educación Superior Y Sociedad*, 33(2), 402-421. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.360>

Vásquez Pajuelo, L., Vila Gómez, D. A., y Tuesta Vila, J. A. (2020). Habilidades blandas y el impacto de la covid-19 en la educación superior. *Review of Global Management*, 6(1), 41-49. <https://doi.org/10.19083/rgm.v6i1.1488>

Velásquez Monroy, B. R. (2020). La Educación Virtual en tiempos de Covid-19. *Revista Científica Internacional*, 3(1), 19-25. <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v2i1.8>

Analysis of college dropout strategies in the context of the COVID-19 pandemic

Análise das estratégias de evasão universitária no contexto da pandemia da COVID-19

María Oralia Urías Rivas

Universidad Autónoma de Sinaloa | Sinaloa | México

maria.urias@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6634-3100>

Lourdes Teresa Lugo Hernández

Universidad Autónoma de Sinaloa | Sinaloa | México

lourdeslugo@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6380-5290>

Mónica Liliana Rivera Obregón

Universidad Autónoma de Sinaloa | Sinaloa | México

obregon.39@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7915-1423>

María Lourdes López López

Universidad Autónoma de Sinaloa | Sinaloa | México

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

mlourdes50@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1996-3168>

Abstract

This research focused on understanding the impact of COVID-19 pandemic on students' dropout at the Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Extensión Sinaloa de Leyva belonging to the Universidad Autónoma de Sinaloa. The mixed method was used to get a complete perspective of the problem. The information was collected through questionnaires and interviews to explore the experiences and perceptions of affected students. The findings revealed that COVID-19 had a significant impact on students' dropout, affecting academic participation and generating emotional and economic concerns among students. In conclusion, the sudden transition from a traditional educational system to a digital environment, during the pandemic, generated relevant challenges for some students, hindering their ability to continue with their studies due to the lack of technological access and internet connection, generating high levels of stress and anxiety.

Keywords: Student desertion, Difficulty in accessing technology, reduction of students.